

***¿Qué enseña la escuela fisiocrática de economía? A propósito de
François Quesnay y Anne Robert Jacques Turgot***

***What does the physiocratic school of economics teach? About François
Quesnay and Anne Robert Jacques Turgot***

Autor:

■ Franklin Cataño ■
<https://orcid.org/0000-0002-2108-2813>
Universidad Antonio Nariño
.fcc@uniquindio.edu.co.

Autor:

■ Rubén Antonio Vélez Ramírez ■
<https://orcid.org/0000-0001-5524-0640>
Universidad del Quindío.
ravelez@uniquindio.edu.co.

Autor:

■ Eutimio Mejía Soto ■
<https://orcid.org/0000-0002-7162-9928>.
Universidad del Quindío
eutimiomejia@uniquindio.edu.co



Resumen.

El surgimiento y aceptación de la propuesta de los fisiócratas a mediados del siglo XVIII previo a las revoluciones francesa e industrial, fue resultado del abandono y pobreza en que se encontraba el campesinado francés, sometido a impuestos impagables, frente a una política estatal intervencionista que favorecía a los comerciantes ricos, al clero, la nobleza y la Corona de la época. Mientras que los mercantilistas afirman que la riqueza era resultado del comercio, los fisiócratas defendieron como fuente de riqueza la producción agrícola; por ello defendieron el libre comercio interno y externo, la libertad de acción de los actores sociales sin la intervención estatal, comprendieron la economía como un sistema de interdependencia entre los diferentes sectores de la economía. Los fundamentos que trazaron en defensa de la libertad económica amparada en Laissez-faire, laissez passer [dejar hacer, dejar pasar] ha merecido el reconocimiento del anarcocapitalismo, en su condición de corriente crítica de los autoritarismos estatales y apologistas de la defensa de la vida, la libertad y la propiedad, sólo alcanzable a través del respeto del individuo. Palabras clave: agricultura, comercio, economía, riqueza.

Abstract

The emergence and acceptance of the proposal of the Physiocrats in the mid-eighteenth century prior to the French and industrial revolutions, was the result of abandonment and poverty in which the French peasantry found itself, subjected to unpayable taxes, in the face of an interventionist state policy that favored to the wealthy merchants, the clergy, the nobility and the Crown of the time. While the mercantilists affirm that wealth was the result of trade, the physiocrats defended agricultural production as a source of wealth; For this reason, they defended internal and external free trade, the freedom of action of social actors without state intervention, they understood the economy as a system of interdependence between the different sectors of the economy. The foundations that they traced in defense of economic freedom protected by Laissez-faire, laissez passer [letting do, letting go] have deserved the recognition of anarcho-capitalism, in its capacity as a critical current of state authoritarianism and apologists for the defense of life, freedom and property, only attainable through respect for the individual.

Keywords: agriculture, trade, economy, wealth.

I. INTRODUCCIÓN

Un libro clásico es el libro que todos citan pero que muy pocos han leído [sentencia popular]; las obras François Quesnay y Anne Robert Jacques Turgot hace parte de la categoría señalada. La escuela fisiocrática es conocida por referencias secundarias, más que por estudio directo de las obras de sus promotores. El presente documento explicita las ideas principales plasmadas en los escritos de la “table economique”, los problemas económicos, las máximas generales y los diálogos de Quesnay; igualmente sobre “las reflexiones sobre la formación y la distribución de las riquezas” y “el elogio de Gournay” de Turgot.

“Los fisiócratas aparecieron en Francia hacia finales de la época mercantilista. El inicio de esta escuela data de 1756, cuando Quesnay publicó su primer libro sobre economía en la Grande Encyclopédie. La escuela terminó en 1776 cuando Turgot perdió su elevada posición en el gobierno francés y Smith publicó su Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones (Smith, 2012 [1776]). La influencia de los fisiócratas perduró más allá de las dos décadas durante las cuales guiaron al mundo en el pensamiento económico” (Brue & Grant, 2009, p. 33), ya que muchas de sus ideas fueron incluidas en los preceptos de las escuelas económicas posteriores.

El término fisiocracia responde en origen al gobierno de la naturaleza, la defensa del librecambio y el interés individual, con respeto por la autoridad establecida, una vez que sus miembros hacían parte de los círculos del más alto poder de la época. La observación fue el método que utilizaron, intentando establecer una relación de causas y efectos, a pesar de este enfoque inductivo, a los fisiócratas también se les reconoce por su aporte al método deductivo en la economía y los primeros en intentar construir un modelo económico (Ekelund & Héber, 2005, pp. 90, 91, 98).

Los fisiócratas concentraron su análisis en identificar las diferencia entre el producto logrado por los agricultores y los recursos necesarios para su subsistencia, este excedente les permitió identificar la generación de riqueza y calificar a la agricultura como la única actividad productiva (Roll, 1978 [1939], p. 132), las otras actividades como la fabril y la comercial fueron consideradas estériles, pero útiles y necesarias.

Brue and Grant (2009, p. 35) señalan que los principios fundamentales de la fisiocracia son:

- La tutela del orden natural, las leyes naturales deben gobernar a la sociedad. Todas las actividades del hombre deben estar en armonía con las condiciones de la naturaleza; los economistas ecológicos en la actualidad reconocerán estos aspectos (Naredo, 2002, p. 3). Georgescu-Roegen (2011, p. 193) citando a Marshall (1954 [1890]) señala que la economía es “una rama de la biología ampliamente interpretada”, si bien la corriente neoclásica no desarrollaría esta línea de pensamiento, mencionó claramente tal idea.

• La defensa del Laissez-faire, laissez passer (dejar hacer, dejar pasar) [frase del marqués de Argenson y completada por Vicent de Gournay (Rubin, 2012, p. 24)]; los fisiócratas consideran que el Estado no debe interferir en las dinámicas económicas de los individuos, por lo tanto, se oponían a las prácticas de control del feudalismo y los mercantilistas.

• Los fisiócratas consideraban que podían encontrar leyes económicas eternas similares a las leyes naturales, el respeto de estas representa el máximo beneficio para la sociedad. Las leyes económicas están asociadas al derecho natural, la intervención del Estado en los asuntos económicos alterna la inmutabilidad de las reglas y genera distorsión y afectación en los distintos renglones de la vida social (Rubin, 2012, pp. 38-41).

• Énfasis en la agricultura. La agricultura es la única actividad productiva porque genera excedente (riqueza), la industria y el comercio serán actividades estériles, pero son necesarios y útiles, pero no generan riqueza, solo distribuyen la que genera la agricultura. Ya Quesnay (1974 [1765], p. 53) había señalado la existencia de tres clases sociales, la productiva, los propietarios y la estéril (industria y comercio). Rubin (2012, p. 53) señala que Turgot considera cinco clases sociales: propietarios, arrendatarios capitalistas, trabajadores agrícolas, capitalistas y trabajadores industriales.

• La escuela fisiócrata consideró que la eficiencia en la producción agrícola a través de gran producción representaría alta recaudación fiscal. También criticaban las cargas excesivas, los impuestos de la producción de tierra, los impuestos sobre la industria y el comercio representaba un doble cargo, porque al ser la agricultura la única actividad que genera riqueza debe ser la única que tribute.

• Los fisiócratas avanzaron en la explicación de la dinámica económico como un flujo de sangre en el cuerpo, al considerar que la riqueza circula en la economía, tal como la sangre los hombres. Anne Robert Jacques Turgot (1727-1781) al igual que los correligionarios de la escuela fisiocrática les ha correspondido un gran olvido en la historia del pensamiento; muchas razones explican la situación, primero que le correspondió vivir una época marcada por el florecer del pensamiento humano, siendo eclipsado por intelectuales de su época de mayor influencia como Voltaire (1694-1778), Diderot (1713-1784) y Rousseau (1712-1778); segundo, porque los acontecimientos políticos de la revolución francesa primaron sobre las propuestas económicas de la época y tercero porque su escuela de pensamiento económico fue eclipsada con el surgimiento de la escuela clásica con Adam Smith (1723-1790) fundamentalmente a partir de la publicación de "Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones" (Smith, 2012 [1776]).

El pensamiento de un hombre está determinado en muchos casos y en gran medida por la influencia de sus maestros, ya sea para continuar con sus legados o para generar rupturas paradigmáticas e iniciar su propio pensamiento sobre las ruinas de su predecesor. Comprender a Turgot exige estudiar el entorno y su influencia histórica.

El entorno estaba marcado por las ideas de la ilustración, la decadencia del mercantilismo y el auge de las propuestas liberales. No habían ocurrido los grandes sucesos de la época como fueron las revoluciones francesa y americana, la revolución industrial daba sus primeros pasos y la independencia de las colonias americanas tardarían algunas décadas en llegar.

Los deberá hacerse referencia obligada a François Quesnay (1694-1774) y Jacques Claude Marie Vincent de Gournay (1712-1759); el primero por ser el fundador de la escuela fisiocrática y el segundo, si bien no fue un fisiócrata inspiró parte de su pensamiento, pero debe resaltarse que fue un defensor a ultranza del comercio.

Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1757], p. 114) hace alusión a las ideas que admira de Gournay, tales como la crítica al orden sucesorio, su defensa al libre comercio, su oposición a los monopolios, su enfado con la concentración del comercio y su distanciamiento con todo tipo de medidas que regulan el comercio para favorecer grupos específicos. La máxima de Gournay más plausible para Turgot indica que “un hombre conoce mejor sus propios intereses que cualquier hombre a quien esos intereses le son totalmente indiferentes” (p. 116).

Los monopolios afectan el desarrollo de la economía en detrimento del interés general, pero estos son responsabilidad y creación de la Ley, es decir de la intervención del Estado, así lo plantea Gournay (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1757], p. 117), “el gobierno limita el número de vendedores mediante privilegios exclusivos o de cualquier otro modo, es indudable que el consumidor será perjudicado y el vendedor, seguro de la venta, le forzará a comprar caras malas mercancías”.

Los obstáculos del comercio resaltados por Gournay y reconocidos por Turgot están representados en las altas tasas de interés, en los impuestos y la ilimitada capacidad coercitiva de la Hacienda (entidad encargada del cobro y recaudo de las cargas tributarias). Los altos impuestos finalmente los pagan los propietarios de la tierra que reciben un precio muy bajo por su producción, el Estado tampoco se beneficia proporcionalmente, puesto que debe incurrir en administraciones que contratan muchos empleados para hacer efectivo el cobro y evitar el incumplimiento de los pagos fiscales.

En economía es costumbre conocer los autores a través de la interpretación que terceros hacen de su pensamiento, esta práctica puede impedir la comprensión global, contextual y estructural de las concepciones que se tienen de la acción humana en función de la identificación, adquisición, distribución, apropiación y acumulación de los recursos para satisfacer necesidades y deseos de los hombres. El presente texto pretende exponer de forma sintética las ideas básicas de Quesnay y Turgot en su condición de precursores del pensamiento fisiocrático, el mismo que también compartieron e impulsaron pensadores como Víctor Riquetti, marqués de Mirabeau (francés), Vicent de Gournay (francés), Pierre-Paul Mercier de la Rivière (francés) y Pierre Samuel du Pont de Nemours (francés).

II. METODOLOGÍA

La investigación desarrollada hace parte del programa de investigación “Hacia la formulación de una Teoría Tridimensional de la Contabilidad T3C” que pretende la fundamentación de las dimensiones ecológica, social y económica de la contabilidad en función de la construcción de una nueva teoría general. Las dos primeras dimensiones (ecológica y social) tienen desarrollos menores. La presente investigación desarrolla un estudio de tipo documental y descriptivo de los fundamentos de las escuelas económicas a través de sus principales representantes.

La fase posterior de la investigación es de tipo explicativo, la cual permitirá establecer las raíces de las teorías y conceptos que han orientado la práctica contable; un saber que genera su principal ruptura epistemológica cuando transita del reconocimiento de la riqueza económica hacia la inclusión de las riquezas ambientales y sociales antes ocultas en la teoría contable y ausente en los reportes organizacionales.

El nuevo paradigma contable del cuidado y la conservación [sustentabilidad], obliga a conocer las raíces económicas tradicionales y los elementos disruptivos que permitan que la tradicional contabilidad económica se oriente hacia una contabilidad para la sustentabilidad soportada en teorías sociológicas, ecológicas, políticas, entre otras, y no únicamente en los derroteros que históricamente le ha determinado el saber económico. El alcance del presente artículo corresponde a la primera parte de la investigación, correspondiente al campo expositivo (caracterización) del pensamiento fisiocrático.

El estudio tiene un carácter inductivo por cuanto se identifican las premisas básicas de la escuela para posteriormente tener una semblanza general de la misma, lo que permite evidenciar la influencia histórica en el saber contable.

III. DESARROLLO

El pensamiento de François Quesnay

La obra más importante de Quesnay es “Le Table Economique” publicada en 1758, obra en la cual el autor inicia señalando que existen tres clases de ciudadanos a saber, productiva [arrendatarios o propietarios productores] , propietarios [terratenientes] y estéril [industriales y comerciantes] (Quesnay, 1974 [1765], p. 53). Los propietarios incluye al terrateniente, al soberano y el beneficiario del diezmo (p. 54). Rubin (2012, p. 87) concluye que esta obra “fue el primer ingenioso intento de describir como un todo unificado el proceso completo de reproducción, circulación, distribución y consumo del producto social”; en el cual se explica el perpetuo movimiento de productos y dinero entre las diferentes clases sociales. Quesnay (1974 [1765], p. 78) insistente al señalar que el dinero no es riqueza, es únicamente un medio que facilita el intercambio entre los actores sociales.

Quesnay propone treinta máximas generales de política económica para un país agrícola, tal como se presentan a continuación:

1. “Que la autoridad sea única, por encima de todos los individuos de la sociedad y de todas las acciones injustas de los intereses particulares” (Quesnay, 1974 [1765], p. 199). La potestad y condición de superioridad de un órgano superior ficticio para garantizar la estabilidad social, fue una idea desarrollada por Hobbes (1994 [1651], p. 3) bajo el nombre de leviatán [Estado].
2. “Que se eduque a la nación en general sobre las leyes generales del orden natural, que constituyen con toda evidencia, la forma de gobierno más perfecta” (Quesnay, 1974 [1765], p. 199). Quesnay considera que hay unas leyes naturales que rigen a los hombres, de las cuales se tiene certidumbre, las cuales se alcanzan a través de un criticismo de la experiencia y la reflexión.
3. “Que el soberano y la nación jamás pierdan de vista que la tierra es la única fuente de recursos y que es la agricultura quien los multiplica” (p. 200). La fisiocracia considera que la producción de la tierra es la única actividad que genera riqueza.
4. “Que se asegure la propiedad de los bienes raíces y de las riquezas mobiliarias a quienes son sus propietarios verdaderos; porque la seguridad de la propiedad es el fundamento esencial del orden económico de la sociedad” (p. 200). Se evidencia una defensa de la propiedad privada y una seguridad jurídica de la misma, siendo la tierra la fuente de riqueza y el trabajo quien la desarrolla

y multiplica. Cantillon ya había señalado que la tierra era dicha fuente y el trabajo la forma de reproducirla (Cantillon, 1950 [1730-1755], p. 3). Engels más de un siglo después, también resalta la relación entre naturaleza y trabajo para la creación de riqueza en los siguientes términos “el trabajo es la fuente de toda riqueza, afirman los especialistas en economía política. Lo es, en efecto, a la par que la naturaleza, proveedora de los materiales que él convierte en riqueza” (Engels, 2020 [1876], p. 5).

5. “Que el impuesto no sea abusivo o desproporcionado a la masa de ingresos del país; que su aumento se justifique por el aumento de los ingresos; que se establezca directamente sobre el producto neto de los bienes raíces y no sobre los salarios de los hombres ni sobre los medios de subsistencia” (Quesnay, 1974 [1765], p. 201).

6. “Que los adelantos que los agricultores consagran anualmente a los gastos en los cultivos resulten suficientes para generar el mayor producto posible” (p. 204). Los adelantos refieren a las inversiones previas requeridas para el desarrollo de la actividad agrícola.

7. “Que la totalidad de los importes de la renta penetre en la circulación anual y la recorra en toda su extensión” (p. 204). El criterio señalado es una advertencia contra los factores de producción ociosos o cesantes, que deterioran la calidad de vida de un país. La riqueza generada por la tierra no debe enriquecer sólo a los terratenientes.

8. “Que la política económica se ocupe únicamente de favorecer los gastos productivos y el comercio de los productos de la tierra, dejando que los gastos estériles se desenvuelvan por sí solos” (p. 209). Los fisiócratas se oponen al proteccionismo estatal, porque puede favorecer las actividades ociosas en desmedro de las actividades productivas.

9. “Que una nación... no destine un exceso de hombres y dinero a las manufacturas y al comercio de lujo en menoscabo de los trabajos y gastos de los agricultores” (p. 212). El autor considera que la manufactura y el comercio no generan riqueza, por lo tanto, la prioridad es la riqueza de los agricultores.

10. “Que una parte del total de los ingresos no se transfiera al extranjero sin que retorne al país en dinero o en mercancías” (Quesnay, 1974 [1765], p. 213). Este criterio representa una consideración con respecto al intercambio justo entre naciones, parte de la riqueza de algunas naciones se soporta en la actualidad en los intercambios económica y ecológicamente desiguales entre naciones (Pérez Rincón, 2008, p. 47) y (Martínez Alier, 2011, p. 322).

11. “Que se evite la emigración de los habitantes, que se llevarían sus riquezas fuera del reino” (p. 213). La riqueza en forma de capital es necesaria para las inversiones en las actividades económicas, en tal sentido, debe promoverse su permanencia en la nación.

12. “Que los hijos de los arrendatarios ricos se instalen en el campo para perpetuar a los agricultores” (p. 213). Quesnay consideraba que lo más importante era atraer el capital, más que a los hombres, una vez que consideraba que grandes extensiones de tierra con gran capital y pocos hombres son más rentable que pequeñas extensiones con poco capital y muchos hombres.

La agricultura a pequeña escala según los fisiócratas no genera producto neto por encima de la subsistencia de los trabajadores, es decir, no genera renta que permita la acumulación de riqueza (Rubin, 2012, p. 43). Frente a la renta, debe señalarse que mientras los fisiócratas consideran que es la tierra el factor que gracias a su productividad física permite ese valor adicional de riqueza, los marxistas consideran que el plusvalor es generado por el trabajo humano y no por las características intrínsecas de la tierra.

13. “Que cada cual sea libre de cultivar en su terrazgo los productos que su interés, sus facultades o la naturaleza del suelo le sugieran para obtener la máxima producción posible” (pp. 214-2015). No se puede favorecer ni la sobreproducción de un bien, ni el monopolio porque afectarían los precios y los intereses de la nación.

14. “Que se favorezca la cría de ganado, porque es la forma de proporcionar a las tierras los abonos que ayudan a obtener ricas cosechas” (p. 218).

15. “Que las tierras destinadas al cultivo de granos se concentren, en la medida de lo posible en forma de grandes granjas explotadas por agricultores ricos” (p. 221). Grandes extensiones tienen menores gastos en mantenimiento y reparación de las instalaciones y, proporcionalmente, es menor el coste y mayor el producto neto.

16. “Que no se obstaculice en modo alguno el comercio exterior de productos de la tierra, puesto que, a mayor venta, mayor reproducción” (p. 222). Los fisiócratas defendieron el libre comercio interno e internacional; los clásicos también defendieron la libertad para comerciar, pero mientras los fisiócratas se concentraron en la producción agrícola, los clásicos defendieron la actividad industrial.

El término clásico se utiliza para hacer referencia según Karl Marx al pensamiento de David Ricardo (Ricardo, 1985 [1817]), James Mill y los desarrollos conexos; para Keynes el término incluye desde Adam Smith (Smith, 2012 [1776]) hasta Arthur Cecil Pigou (Keynes, 2014 [1936], p. 30).

17. “Que se den facilidades a los mercados y transportes de productos y de mercancías manufacturadas, por medio de reparación de caminos y por la navegación en los canales, en los ríos y en el mar” (p. 223). El autor señala la importancia de la infraestructura para facilitar el libre comercio. Considera el autor que el comercio con el exterior de productos de la tierra es favorable, dicho postulado será refutado, por cuanto a mayor valor agregado mayores beneficios económicos. Exportar commodities no es un buen negocio.

Asimismo, la consideración de Quesnay (1974 [1765], p. 212) de considerar apropiado comprar bienes baratos del extranjero, la evidencia empírica sugiere que en múltiples ocasiones es retroceso para la nación.

18. “Que no se haga descender el precio de los productos y de las mercancías del reino, porque el intercambio comercial con el extranjero resultaría desfavorable para la nación. A tales precios, tales ingresos: abundancia y baratura no aportan riqueza. Carestía y escasez, significan miseria. Abundancia con carestía es opulencia” (p. 224).

19. “Que no se piense que la baratura de los productos es beneficiosa para la gente humilde” (Quesnay, 1974 [1765], p. 225). Precios bajos se traducen en bajos salarios, menores ingresos y disminución del bienestar. “Sólo los altos precios pueden garantizar y mantener el bienestar del pueblo y del Estado mediante los éxitos del cultivo. Éste es el alfa y omega de la ciencia económica” (Rubin, 2012, p. 95). Chamberlain (1993 [1949], pp. 150-152) señala que el capitalismo demostró que es posible lograr altas utilidades y salarios altos simultáneamente, como ejemplifica con el caso de Henry Ford en los Estados Unidos.

20. “Que no se reduzca el bienestar de las capas de ciudadanos menos favorecidas, porque, de otro modo, no podrían contribuir al consumo de aquellos productos que únicamente pueden ser consumidos en el país” (p. 226). Los críticos del imperialismo señalan que los acumuladores del capital transitan con su riqueza hacia las zonas con posibilidades de explotación, abandonando las regiones menos atractivas para su inversión.

21. “Que los propietarios y los que ejercen profesiones lucrativas no se entreguen a ahorros estériles, que arrancan de la circulación y de la distribución una parte de los ingresos o de sus beneficios”

(Quesnay, 1974 [1765], p. 226). La riqueza debe estar en función de la dinámica económica, es una oposición a la tierra y el capital ocioso.

22. “Que no se estimule en absoluto el lujo en la ostentación” (p. 227). Se critican los gastos que no mejoren la producción agricultura y los consumos necesarios para la subsistencia.

23. “Que la nación no sufra ninguna pérdida en sus intercambios comerciales con el extranjero”(p. 228). La división internacional del trabajo señala Galeano (2004 [1971], p. 15) especializó a algunos países en perder. Economistas ecológicos y críticos sociales han señalado que el comercio internacional se ha traducido en pérdidas económicas, ambientales y sociales para los países periféricos (Martínez Alier, 2011) (Naredo, 2015) (Leonard, 2010).

24. “Que una ventaja aparente en los intercambios comerciales con el extranjero no induzca a error” (p. 228). La valoración no puede ser únicamente en términos monetarios, debe evaluarse todos los efectos internos que implica el comercio con otras naciones.

25. “Que se mantenga una plena libertad de comercio” (p. 228). El autor defiende una libertad de concurrencia en el comercio tanto nacional como internacional; pero como se indicó en los dos puntos anteriores, no implica que el intercambio perjudicial y desfavorable sea avalado.

26. “Que se preste menos atención al crecimiento de la población que al de los ingresos” (p. 228). Ingresos altos pueden representar mayores beneficios para todos.

27. “Que el Gobierno se ocupe menos de ahorrar que de acometer las inversiones indispensables para la prosperidad del reino” (pp. 230-231). El Gobierno debe asumir los gastos necesarios, siempre previendo no llegar a excesos y derroches costosos para todos.

28. “Que la administración de las finanzas, tanto en la recaudación de los impuestos como en los gastos gubernamentales, no permita que con ello se originen fortunas que arrebatan una parte de los ingresos a la circulación, a la distribución y a la reproducción” (p. 232).

29. “Que, para sostener las necesidades extraordinarias de un Estado, se cuente únicamente con los recursos que brindan la prosperidad de la nación y no con el crédito de los financieros; porque las fortunas pecuniarias son riquezas espúreas que no respetan rey ni patria” (p. 232).

30. “Que el Estado evite los empréstitos que provienen de las rentas financieras” (Quesnay, 1974 [1765], p. 233).

El estudio preliminar a la obra de Quesnay realizada por Valentín Andrés Álvarez permite analizar los problemas de actualidad a luz de estas obras publicadas a mediados del siglo XVIII, los cuales se pueden exponer en los siguientes puntos:

- Los recursos naturales son limitados, la dinámica de consumo actual implica una presión y agotamiento de dichos recursos.
- Las dinámicas de producción y consumo están implicando contaminación de la naturaleza.
- Los beneficios privados no siempre generan bienestar general.
- La economía neoclásica y en concreto la economía del bienestar visualizó que la actividad económica privada generaba afectaciones sociales.

El pensamiento de Turgot

Rothbard (2009, p. 143) (Rothbard, 2012, pp. 425-446) resalta el espíritu libertario de Turgot, quien defiende con argumentos el libre comercio, la libertad del individuo y se opuso a la intervención estatal en la economía; su pensamiento se anticipa a las propuestas liberales [y libertarias] de Bastiat (1847), Smith (2012 [1776]), Say (2001 [1841]) Menger (2016 [1871]), Bohm-Bawerk (2009 [1876]), (Mises, 2011 [1949]) y Hayek (2011 [1944]). Los avances se encuentran en temas tales como la teoría del valor, del capital, de la división del trabajo, del precio, la ley de Say, el capitalista-empresario, coste de oportunidad, de la utilidad marginal, de los rendimientos decrecientes, el interés y el ahorro, entre otros puntos tal como lo elogia una de las voces más reconocidas del anarcocapitalismo Murray Rothbard en su obra “La brillantez de Turgot”, quien concluye que la cercanía de Turgot con la monarquía absoluta alejó el reconocimiento merecido por los economistas que conocieron y se nutrieron de su obra, sumado a ello la visión fisiocrática en franco desprestigio posterior a la publicación de la “Riqueza de las naciones” en 1776.

Máximas sobre la formación y la distribución de las riquezas.

Las principales ideas de la visión fisiocrática de Turgot expuestas a continuación son extractadas de la obra “Reflexiones sobre la formación y la distribución de las riquezas” publicada por Turgot en 1769, algunos elementos adicionales fueron sustentados en su documento Elogio de Vicent de Gournay publicado en 1757.

1. El comercio sería imposible si reparto igual de la tierra generará que cada hombre no tuviera más que lo preciso para alimentarse (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 41). Señala el autor que, si todos tuvieron la misma cantidad de tierra y en la proporción necesaria para su propia alimentación, no existirían los excedentes, en tal sentido nadie tendría recursos económicos resultado de la producción excedentaria y por tanto no se tendría recurso con que pagar el trabajo de otros o para adquirir los elementos no producidos en su propiedad.

2. “La hipótesis anterior no se ha dado nunca ni podría mantenerse. La diversidad de las tierras y la multiplicidad de las necesidades [exigen] el intercambio de los productos de la tierra por otros productos” (p. 41). Turgot establece la importancia del comercio y la división del trabajo y la producción, ya que cada uno debe producir lo que indica la vocación de su tierra. Los elementos no producidos en la tierra propia son adquiridos del comercio con otros que tienen tierras aptas para tales productos.

3. “Los productos de la tierra requieren largas y difíciles preparaciones para acomodarlos a las necesidades del hombre” (p. 42). Resalta el autor la importancia de la división del trabajo y la especialización en los aspectos en los cuales se tiene ventaja, de forma que cada uno pueda beneficiarse del trabajo de otros y aportar a otros los beneficios del trabajo propio.

4. “La necesidad de preparación entraña el intercambio entre productos y trabajo” (p. 43). Este representante de la escuela fisiócrata resalta la importancia de la especialización en el trabajo, la necesidad y ventajas del intercambio entre labradores y otra parte de la sociedad. Cada uno produce la mayor cantidad de lo que mejor hace para intercambiar su excedente y poder adquirir los bienes que necesita pero que no produce.

5. “Preeminencia del labrador que produce sobre el artesano que prepara. El labrador es el primer móvil de la circulación del trabajo; él es quien hace producir a la tierra el salario de todos los artesanos” (p. 44). Propio de su espíritu fisiócrata afirma que la actividad de hacer producir la tierra es la fuente primaria de generación de riqueza, considera que el laborador produce la alimentación que es el producto más importante, situación que permite que éste pueda prescindir de la producción de otros trabajadores, pero los artesanos, por ejemplo, no podrían prescindir del fruto del trabajo del labrador.

6. El salario del obrero está limitado a su subsistencia (p. 45); los obreros únicamente tienen su fuerza laborar para enajenar (vender) y adquirir recursos para su vida, ante el número elevado de obreros disponibles [oferta laboral], el empleador puede bajar la remuneración del obrero hasta los límites de la subsistencia [si la oferta es alta o creciente y demanda baja o constante].

7. “El labrador es el único cuyo trabajo produce más que el salario laboral. De ahí que sea la fuente de toda riqueza” (p. 45). La tierra le devuelve al labrador más que su propio trabajo, permitiendo que éste pueda disfrutar de un excedente que utiliza para comprar el trabajo de otros. De esta forma Turgot explica que el trabajo de la tierra es la fuente de toda riqueza, porque remunera al labrador más allá de su labor.

8. Primera división de la sociedad en dos clases: una productora, o de los agricultores, y otra estipendiada, o de los artesanos” (p. 46). Los labradores obtienen de la tierra la riqueza y la clase artesana trabaja con los recursos extraídos de la tierra. Turgot considera que la tierra permite la extracción continua de riquezas renovables [no existía para el autor la preocupación por la disminución e insustentabilidad de los recursos] que constituye la única fuente de riqueza.

9. “Al principio, el propietario se confundía con el cultivador” (p. 46). En un principio el cultivador no trabaja para nadie y las tierras eran libres, el cultivador era el mismo propietario de su tierra.

10. Con el paso del tiempo todas las tierras tuvieron dueño (p. 47). Los cultivadores fueron cercando sus tierras, las mejores tierras fueron apropiadas primero, las menos fértiles fueron ocupadas posteriormente, cuando llegaron nuevos hombres y no encontraron tierras libres les correspondió trabajar en tierras ajenas vendiendo su fuerza de trabajo, de forma que se distinguía el propietario del asalariado.

11. “Los propietarios empiezan a poder descargarse del trabajo del cultivo [dejando tales actividades] a trabajadores asalariados” (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 47). Como el cultivo de la tierra es la fuente de riqueza, y el fruto de la tierra excede las necesidades del propietario, éste puede pagar a otros para que realicen las labores del campo, de tal forma que se crean dos clases, los propietarios de la tierra y los labradores de la tierra ajena.

12. Existe una desigualdad en la tenencia de la tierra (p. 47), la cual tiene las siguientes explicaciones:

- Primero que los hombres con más fuerza, disposición y decendencia ocuparon más tierras que quienes no tenían estas condiciones.
- Segundo, algunos tomaron las tierras más fértiles.
- Tercero, las familias fueron heredando a sus hijos, lo que obligó a dividir la tierra en pequeños fragmentos.

• Cuarto, algunos hombres son más dados a economizar, planear y prever; otros por el contrario son dados al derroche y el gasto excesivo. [el autor no expone el uso de la fuerza como medio de apropiación de tierras]

13. Los propietarios más dados a dilapidar, derrochar y malversar se pueden ver obligados a vender sus tierras a propietarios prudentes; los dueños de la tierra pueden contratar trabajadores y así, compartir parte de la riqueza que generan del cultivo de la tierra

14. Cuando en la tierra produce un trabajador [y no el propietario], se presenta el “reparto del producto entre el agricultor y el propietario” (p. 49); la parte del labrador sirve para la subsistencia del mismo, la parte del propietario o renta permite subsistencia, pero además, dejar un excedente de libre disposición. Si bien, Turgot no lo menciona, esté excedente corresponde a una apropiación por parte del propietario de la riqueza generada por la tierra. Desde la mirada de la fisiocracia no puede señalarse que el trabajo fue el generador de la riqueza, sino que es la tierra labrada la fuente de riqueza, en tal sentido, no deriva Turgot el concepto de plusvalía que sería desarrollado en el siglo siguiente [XIX].

15. “Nueva división de la sociedad en tres clases: los cultivadores, los artesanos y los propietarios, o clase productiva, clase estipendiada y clase disponible” (p. 49). Los labradores son la clase productiva, los artesanos transforman los productos que han producido los labradores y los propietarios que son una clase disponible para las necesidades militares y administrativas de la sociedad.

16. El labrador (trabajador de la tierra) y el artesano tienen en común que viven de su trabajo del cual devengan un salario; los propietarios siempre buscan pagar menos por el trabajo de los estipendiados (p. 50). Los labradores y los artesanos sólo tienen su fuerza de trabajo para devengar su sustento.

17. Hay diferencias entre el trabajo del labrador y el artesano (p. 50), el primero genera su propio salario con la riqueza extraída de la tierra, y produce además el excedente para el artesano y el propietario. La tierra es la única fuente de riqueza, pero ésta no produce nada sin la fuerza de trabajo.

18. Como la labor sobre la tierra es la única que produce riqueza, el labrador se considera clase productiva y los demás trabajadores de la sociedad son llamados por los fisiócratas clase estéril (p. 51).

19. Los propietarios pueden establecer diferentes formas de relación con los cultivadores para derivar su renta de la producción de la tierra (p. 51):

- La primera es el trabajo asalariado,
- La segunda la esclavitud,
- La tercera es el vasallaje o pago de renta por el uso de la tierra,
- La cuarta forma es el colonato aparcerero, y
- La quinta es el alquiler de la tierra.

20. La primera forma de relación entre propietarios y cultivadores es a través del salario (p. 51). Esta relación no está exenta de dificultades, el propietario enfrenta el riesgo de la desidia del labrador y el interés de éste de querer apropiarse indebidamente de la producción.

21. Otra forma de relación como los propietarios pueden obtener beneficios de sus tierras es la esclavitud (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 53).

22. El propietario de las tierras debe proporcionar a los esclavos gracias a la ley natural, como mínimo los recursos para su subsistencia, los cuales serán obtenidos del fruto de la tierra (p. 53).

23. “El cultivo realizado por los esclavos es poco beneficioso y muy [costoso]” (pp. 53, 54), a pesar que el amo no cancela salarios, los esclavos tienen poca o nula motivación para hacer un trabajo productivo, pero por el contrario el amo debe garantizar su subsistencia, sumado a ello el costo de adquisición de los mismos. Turgot no hace únicamente el cálculo de la rentabilidad económica del esclavo, sino que además deja claro su posición de rechazo a una práctica moral y socialmente inaceptable como es la esclavitud.

24. La civilización y el desarrollo de las ciudades disminuyó la posibilidad de adquirir esclavos por parte de los propietarios de tierra.

25. Los descendientes de esclavos son más proclives a aceptar las condiciones de esclavitud y el servicio a sus amos (p. 55).

26. La tercera forma de relación entre el propietario y el cultivador es el vasallaje, en el cual el amo asegura al esclavo una parte de la tierra a cambio de porción del fruto de lo producido. En algunos casos los esclavos se hacían libres y propietarios de fragmentos de tierra, los amos podían recibir

una renta perpetua por parte de los nuevos titulares de la tierra (p. 55)

27. La cuarta forma que utiliza el propietario para obtener beneficios de la tierra es el colonato en el cual entregaba parcelas para que fueran cultivadas, en la cual el colono se tomaba participación porcentual de la producción de la tierra.

28. La quinta forma es el arrendamiento de la tierra, en la cual el propietario garantizaba una renta fija anual por la tierra alquilada, disminuyendo así los riesgos y el tiempo requerido para control de los cultivos y la producción (p. 57).

29. El arrendamiento de la tierra requiere que existan cultivadores con los recursos económicos necesarios para sufragar los anticipos asociados al proceso de producción y su sostenimiento.

30. Las cinco formas de explotación de la tierra tienen marcadas diferencias; el pago de salarios requiere recursos económicos y es más riesgosa; la esclavitud estaba en el momento de la obra de Turgot (1769) en declive lo que disminuía esa posibilidad, el vasallaje implicaba una renta a cambio de una participación del cultivador en la propiedad, el aparcerero o participación porcentual de la producción se orientaba a cultivadores pobres y el alquiler de tierras implicaba la relación con arrendatarios ricos.

31. Además de explotación de la tierra, los hombres también pueden obtener riqueza de la renta del peculio o del interés del dinero prestado (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 59).

32. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 59) considera que el oro y la plata son mercancías; señalando que son menos útiles que otras porque tienen menos uso directo en la satisfacción de necesidades.

33. La necesidad de disponer de productos distintos a los que se producen o se tienen, llevó al intercambio de mercancías entre los hombres (p. 59). Turgot considera que los precios son resultado del acuerdo entre los intervinientes en la transacción, y señala que el valor del bien tiene como medida la necesidad o el deseo que se tiene de éste; es decir, presenta una consideración subjetiva del valor de los productos, incluyendo el trabajo como mercancía.

34. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], pp. 60-61) explica el efecto que sobre los precios tiene la relación entre oferentes y demandantes; indica que “el precio medio entre las diferentes

ofertas y demandas se convertirá en el precio corriente al cual todos los compradores y vendedores se conformarán en sus intercambios”.

35. La práctica del intercambio entre mercancías y el establecimiento de un valor corriente de los mismos, permite señalar que es posible establecer una relación de intercambio entre todas las mercancías.

36. La existencia de un valor corriente para todas las mercancías permite que todos los bienes intercambiables pueden servir como medio de intercambio, de todas estas mercancías la plata y el oro alcanzaron alta aceptación como medio de pago.

37. Algunas mercancías tienen mejores condiciones para servir como medida común o mercancía en la cual se puedan representar todos los bienes (p. 63).

38. Cuando la sociedad se familiariza con una mercancía de intercambio, y el valor de dicha mercancía cambia, el término no se modifica, pero se diferencia entre la utilización del término como medio de representación y su uso en términos reales o nominales. El caso de la moneda es ejemplificante, la referencia nominal se utiliza indistintamente de su capacidad de compra, en distintos tiempos es la misma unidad nominal, pero con capacidad adquisitiva distinta.

39. Las sociedades han creado valoraciones ficticias de mercancía, determinando un lenguaje convencional para expresar su valor [pieza, mandingos, macutos] , expresiones que pueden ser comparadas con la moneda funcional o corriente (p. 64).

40. Las características de mayor durabilidad, facilidad de transporte, la posibilidad de división y la conservación de las condiciones o propiedades, son características que hacen que ciertas mercancías sean preferidas sobre otras como medio de intercambio o representación de las otras mercancías (p. 65).

41. La moneda posee la propiedad de servir de medida común de valores y representación de todos los bienes; las mercancías también poseen las propiedades generales de la moneda, por lo tanto, las mercancías sirven de moneda. Cualquier mercancía puede cumplir una función como moneda, sólo hay mercancías que cumplen mejor tal función.

42. Una mercancía para poder ser representativa del valor de las demás mercancías necesita tener valor propio. Turgot consideraba que una moneda puramente convencional era imposible (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 66). El autor no concebía la existencia de un instrumento de representación del valor que no posea valor en sí mismo.

43. La historia de las naciones evidencia que se han utilizado diferentes mercancías como medio de representación y de cambio (p. 66).

44. “El oro y la plata son entre todos los metales y por ende entre todas las mercancías”, las que tienen mejores condiciones para convertirse en medios universales de intercambio, porque es fácil verificar su calidad, se pueden conservar en el tiempo, se pueden fragmentar fácilmente y son de fácil transporte (pp. 67-68)

45. El oro y la plata sirven como moneda universal, tienen valor propio como todas las mercancías, por lo tanto no son moneda convencional, sino material y autónoma (p. 68).

46. Todos los metales pueden ser utilizados como moneda, pero por sus características, el oro y la plata han sido utilizados con mayor frecuencia, el cobre también ha sido utilizado (p. 68).

47. La aceptación del oro y la plata en el comercio, incremento su valor como mercancía (p. 69)

48. El oro y la plata varían de precio entre ellos dos y también en comparación con otros objetos de intercambio. (p. 69)

49. El pago en dinero permitió distinguir entre compradores y vendedores, comprador el que entrega dinero y vendedor el que entrega el producto (p. 70). El trueque o intercambio de mercancía por mercancía no hacía esa distinción porque ambos entregaban y recibían mercancía distinta a un medio de cambio de intermediación.

50. La utilización del dinero como medio de intercambio generalizado, permitió que los hombres se enfocarán a la búsqueda del dinero, una vez que su tenencia le permitía acceder a las otras mercancías.

51. Los excedentes resultado de la propiedad de la tierra permitió que algunos hombres pudieran acumular capitales (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 71).

52. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 71) utiliza el término bienes muebles para referirse a los productos que acumulan los hombres con los excedentes del fruto de la tierra (incluso de la industria señala el autor), y representados en muebles, vajillas, mercancías, utensilios, animales y casas (actualmente las casas se consideran inmuebles).

53. Los obreros y los empresarios requieren bienes muebles para el desarrollo de su actividad productiva.

54. La actividad agrícola, industrial y comercial necesitan de capital para su desarrollo; sin dicha inversión no se puede avanzar en el proceso desde el surgimiento de la idea hasta la enajenación del producto (p. 72). El capital acumulado puede ser utilizado de diversas formas, primero a través de la inversión directa del propietario de la tierra que tiene capital y la cultiva directamente. El capital de invertido para el sostenimiento de la actividad económica en período en que no se genera ingresos, denominado por los fisiócratas como adelantos o anticipos. Quesnay ya había dejado claro que la tierra es fuente de riqueza siempre que contará con los adelantos necesarios para lograr una producción que permitiera la obtención de renta más allá de la subsistencia del cultivador, afirmación que se traduce en la defensa de los terratenientes y la agricultura cultivada por arrendatarios ricos (Rubin, 2012, p. 48).

55. El capital inicial acumulado por el hombre es fruto de la tierra (p. 73).

56. Los hombres empezaron a domesticar animales y tener rebaños, muchos antes de empezar a cultivar la tierra (p. 73).

57. La tenencia de bienes muebles permite a su propietario poder intercambiarlos por tierra

58. “El precio de un fondo será, un múltiplo de su renta” (p. 75), es un concepto similar al que actualmente se conoce como valor de uso, entendido como el valor presente de los flujos de efectivo futuro [descontados]; Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 75) señala que “el número de veces que el precio del fondo contiene la renta se llama la suma del precio de la tierra”. El autor también señala que el precio está determinado por la oferta y la demanda, situación que actualmente puede precisarse como un valor de mercado y con alguna sofisticación adicional como valor razonable [desde el lenguaje contable].

59. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], pp. 75-76) explica que el capital es la renta de la tierra, los salarios percibidos o el producto de la industria que excede los gastos de su beneficiario, y que se acumula porque no son gastados en subsistencia. En otras palabras, el capital es renta y salarios acumulados por su beneficiario.

60. El dinero acumulado puede tener un segundo uso, distinto a la inversión del propio propietario de la tierra, y es utilizarlo como adelanto (inversión de capital) para las actividades agrícolas o industriales que requieren inversiones iniciales para bienes muebles y para sostenimiento de trabajadores (p. 76).

61. La persona que hace un adelanto de su capital para la realización de una actividad económica, espera que además del beneficio obtenido por la producción realizada también reciba beneficios por el capital aportado, una vez que bien pudo invertirlo en otra actividad (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 78); allí existe un concepto embrión del costo de oportunidad y una justificación del beneficio adicional obtenido por el dueño del capital como una forma de explicación de la apropiación de riqueza por parte del empresario, práctica que fuera tan criticada posteriormente (Marx, 2015 [1867]). Marx reconoció y retomó el trabajo de Quesnay, hasta el punto de mejorar la teoría de la reproducción social expuesta en su tabla económica de circulación.

62. Hay dos clases sociales en la dinámica industrial, las de dueños del capital y los trabajadores que lo único que tienen es fuerza de trabajo para generar salarios (p. 78)

63. La tercera forma de inversión del capital acumulado es el desarrollo de la actividad agrícola en condición de arrendatario. Las empresas agrícolas al igual que la industria requieren de adelantos (inversiones de capital) para lograr su prosperidad. Los dueños del capital deben percibir los siguientes flujos (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 79):

- “Una renta igual al beneficio que habría obtenido con su capital sin trabajo alguno”, es decir, la renta del capital cuando no asume el riesgo de una actividad productiva por cuenta propia.
- “El salario y el precio de su propio trabajo, de sus riesgos, de su ingenio”; el trabajo del aportante del capital también debe ser valorado.
- “Con qué reemplazar anualmente el deterioro de los instrumentos empleados en su empresa, el ganado que se muere, las herramientas que se gastan”, esta referencia es una visión del concepto

de depreciación contable e incluso de mantenimiento de capital.

- Y la recuperación de su capital – contablemente en la actualidad se hace referencia a mantenimiento de capital (IASB, 2018, cap. 8).

El producto neto, que es la utilidad para Turgot, está conformado por el precio del arrendamiento de la tierra y la renta del propietario del capital aportado como adelantos para trabajar la tierra. “Lo que produce la tierra hasta el momento del retorno de los adelantos y de los beneficios de toda especie de quien los hace, no puede considerarse como una renta, sino sólo como retorno de los gastos de cultivo” (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], pp. 79-80)

64. El precio del arrendamiento de la tierra se determina por la competencia entre empresarios dueños de capital interesados en invertir (p. 80).

65. Cuando no hay dueños de capital dispuestos a invertir y en arrendar tierras, los propietarios de estas deben cultivarlas directamente o a través de colonos o apareceros, regularmente en condiciones de baja inversión, lo que se traduce en escasa producción (pp. 80-81).

66. La actividad agrícola también implica la participación de dos clase sociales, la de los dueños del capital y los obreros asalariados (p. 81).

67. El cuarto posible empleo del capital acumulado es la inversión del comerciante. “El doble interés [propósito] que tienen el productor y el consumidor, el primero de intentar vender, y el segundo de comprar, sin perder tiempo precioso en esperar al comprador o buscar al vendedor (productor), hizo surgir una tercera figura que se sitúo entre uno y otro; se trata de los mercaderes o comerciantes, cuya función consiste en comprar la mercancía del productor, acumulándola en almacenes donde el consumidor puede abastecerse” (p. 82). El comercio permitió al productor recuperar rápidamente sus adelantos (inversión) y al consumidor acceder a las mercancías en el momento que las requiere.

68. Existen muchas formas de ejercer el comercio, pero todas tienen en común que el comerciante compra productos para vender, no participa en la producción (p. 82).

69. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], pp. 84-85) desarrolla una propuesta sobre la circulación del dinero, la cual define como el movimiento entre los adelantos

(inversiones-financiación) y recuperación (retorno) de capitales; considera que tal circulación es la que fecunda e impulsa las actividades en la sociedad, “que mantiene el movimiento y la vida en el cuerpo político y que con razón puede compararse con la circulación de la sangre en el cuerpo de animal” (p. 84) Si dicho movimiento cesa, o se ve afectado generará miseria. Cuando Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769]) desarrolla este concepto bajo la influencia de Quesnay (1974 [1765]) quien ya había publicado el “Table economique”.

70. Antes de la utilización del dinero las empresas eran muy limitadas en su accionar, especialmente las fabriles y las comerciales (p. 85).

71. Los hombres dedicados a la producción están dispuestos a compartir los beneficios económicos con los aportantes del capital, tan requerido para llevar a cabo sus iniciativas (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 85).

72. Los poseedores de capital están dispuestos a prestar su dinero a cambio de un interés, el monto del interés dependerá del riesgo de recuperación de lo prestado. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 86) no condena el interés por el dinero, como lo hicieron otros autores.

73. El monto de interés además del factor de recuperación del capital, depende del equilibrio que se genera entre los demandantes y los oferentes de préstamos de dinero (p. 87).

74. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], pp. 87-88) defiende el cobro de interés, a partir de los siguientes criterios:

- El dinero es una propiedad privada, y su propietario tiene el derecho de disponer de él como considere.
- “El prestamista pierde durante el tiempo del préstamo la renta que habría podido obtener”, si lo dedica a una actividad económica.
- Al prestar el dinero arriesga su capital.
- El prestamista deja de hacer inversiones que pueden ser económicamente favorables.

75. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], pp. 88-89) se opone a la intervención del gobierno en los precios de cualquier mercancía, incluyendo el dinero, considera que los precios deben ser determinados por el equilibrio que se encuentra entre oferentes y demandantes. “La ley no debe fijar el tipo de interés del dinero, como tampoco debe fijar el precio de las demás mercancías que se intercambian en el mercado” (p. 89). En su Elogio a Gournay (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1757], p. 121) había resaltado que el alto interés era un obstáculo para el progreso de la nación, propiciaba los lujos, la ociosidad e incluso la inactividad del dinero. Casi un siglo después Bastiat (2011 [1848], pp. 27-28) expresaría que la intervención del Estado en asuntos de comercio no se justifica ni por razones morales ni económicas.

76. El dinero se valora de dos formas, primero en la compra-venta por la cantidad de mercancías a las que puede acceder, actualmente se denomina el poder adquisitivo; en los préstamos está representado por la renta que representa en el tiempo [retorno a través de flujos] (p. 89).

77. La valoración las dos formas del dinero, es decir, el que es dedicado al comercio y el utilizado a los préstamos tienen dinámicas diferentes; el dinero en el mercado puede perder capacidad de compra porque los precios de las otras mercancías han subido; pero por el lado del dinero destinado a préstamos puede subir la tasa de interés y el valor del préstamo; Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 90) considera que el comportamiento de los dineros son distintos, I

78. El intercambio comercial representa un cambio de una cantidad de dinero por una cantidad de un bien, siendo el dinero el nivel de comparación del valor del bien. “En el préstamo con interés, el objeto de apreciación es el uso de cierta cantidad de valores durante cierto tiempo” (p. 91).

79. “El tipo de interés está en relación con la cantidad de valores acumulados y reservados para formar capitales” (p. 92), el autor además del dinero metal, también hace referencia al papel firmado con la promesa de pagar una cantidad fija de dinero en una fecha determinada.

80. Cuando una nación ahorra se incrementan los capitales, suben los prestamistas y bajan los prestatarios.

81. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 93) cuenta que en Europa las tasas de interés habían bajado como consecuencia que los hombres ahorraban y no seguían una vida de lujos, lo que les permitió acumular riquezas.

82. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 94) enumera las cinco formas en que se pueden emplear el capital de manera productiva:

- Comprar tierras para que produzcan renta.
- Invertir en la actividad agrícola colocando el dinero para su producción.
- Llevar el dinero a actividades industriales (fabriles)
- Invertir en empresas comerciales
- Prestar dinero a interés.

83. El fruto anual del dinero depende de la interrelación de los distintos tipos de inversión, como también del tipo de interés (p. 94).

84. La posesión de tierra otorga gran seguridad del capital a su propietario, en tal sentido, cuando la arrenda puede disfrutar con gran tranquilidad de dicha renta (p. 94).

85. El dinero prestado a interés debe rendir más que el alquiler de la tierra, porque el prestamista tiene mayor riesgo en la recuperación de su capital (p. 95).

86. El dinero invertido en empresas debe rendir más que el capital prestado a interés, porque el capital llevado a una actividad empresarial además de riesgo, exige por parte del dueño del capital, trabajo, dedicación y esfuerzo para realizar la actividad de la empresa (p. 95). El dinero puede generar interés cuando se dedica a la actividad económica, el autor no concibe el dinero por sí sólo generando dinero.

87. A pesar de las diferencias de actividades desarrolladas y beneficios que genera el capital, se tiende a un equilibrio entre las diferentes formas de empleo del dinero (p. 96).

88. El interés del dinero prestado es un indicador de los capitales de una nación y de la situación de las empresas que puede cobijar.

89. La tasa de interés bajo es un indicador de alto nivel de capitales.

90. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 98) con respecto a la riqueza de una nación señala que:

- “Los bienes raíces equivalen a un capital igual a su renta anual multiplicada por el tipo corriente al que las tierras se venden” [hipotéticamente, este concepto puede ser entendido en virtud del monto del beneficio, por el tiempo de duración del bien en años generando beneficios]
- Si se suman todas las rentas, y se multiplica por la tasa de venta de las tierras se tiene la riqueza de la nación en bienes raíces.
- La riqueza en bienes muebles está representada por la totalidad de inversión en empresas agrícolas, industriales y comerciales, incluyendo los adelantos.
- El dinero que se posee que es una parte mínima, frente al valor de las riquezas en bienes raíces y bienes muebles que se tienen.

91. Frente al cálculo de la riqueza de la nación Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], pp. 99-100) hace las siguientes precisiones:

- Los capitales prestados no se pueden sumar porque sería un doble registro.
- El dinero únicamente se presta a propietarios de la tierra o para inversión en empresas industriales o comerciales; prestar a otros sería muy arriesgado la recuperación del capital.

92. Las tres clases que poseen capital riqueza son, la clase productora, la industrial o comerciante y la de propietarios (o disponibles) (p. 100).

93. Los capitalistas pueden tener su capital invertido en tierras, en empresas agrícolas, empresas comerciales o en dinero (p. 101).

94. El dinero que se paga en interés al prestatario es dinero disponible, porque tanto el empresario como la empresa pueden prescindir del mismo (p. 101).

95. Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], pp. 102-103) crítica severamente que el Gobierno se apropie de parte del interés del capitalista a través de los impuestos, considera que “esta retribución, pues, deberá ser sagrada y gozar de una total inmunidad, ya que es el precio de un adelanto hecho a la empresa sin el cual ésta no podría mantenerse”.

96. Algunos objetan que el prestamista bien pudo prestar su dinero o comprar tierras, en tal caso debería contribuir con los gastos públicos; Anne Robert Jacques Turgot (2009 [1769], p. 103) no comparte esta objeción porque considera el préstamo de dinero una actividad y condición diferente a la del propietario de tierra (riesgo diferentes, incertidumbre del capital, la riqueza se genera en la producción de la tierra).

97. Considera el autor que la tierra produce renta con independencia del dinero entregado por el prestamista, porque la tierra está allí potencialmente produciendo. Por el contrario, el dinero prestado es imprescindible para la generación de renta, sin el cual la misma (renta) no existiría. Además, considera el autor que la actividad de producción es gravada con impuesto, no se puede gravar doblemente al prestamista por el interés recibido.

98. “No hay más renta que el producto neto de las tierras, y todo beneficio anual, es pagado por la renta, o forma parte de los gastos que sirven para producir la renta” (p. 104).

99. La tierra es la única que ha proporcionado toda la riqueza existente, todos los capitales que se utilizan en la industria y el comercio devienen de la renta derivada inicialmente de la tierra. La afirmación que la tierra es la fuente de riqueza es la orientación característica básica de los fisiócratas.

100. El dinero es muy importante para la formación de capitales; la circulación de dinero en la agricultura, la industria y el comercio contribuye a la dinámica de las empresas (p. 106).

IV. CONCLUSIONES.

El surgimiento a mediados del siglo XVIII del pensamiento fisiocrático competió con los ideales de la ilustración; la defensa que los representantes de los fisiócratas hacían de la monarquía absoluta implicó que, con el desenlace de la Revolución francesa, las ideas de Quesnay, Gournay, Turgot y sus seguidores desaparecieran de la arena económica y cayeran en el olvido, o fueran incluidas parcialmente en la corriente clásica sin el reconocimiento de su origen.

Entre los grandes temas de discusión que dejan los fisiócratas hasta la actualidad se encuentran:

- ¿Qué concepto se tiene de riqueza? Para establecer que la producción agrícola de la tierra es la única que genera riqueza y las actividades industriales y comerciales se consideran estériles (pero necesarias). Los fisiócratas confundían el incremento material de la sustancia con el valor de cambio (citando a Marx, Rubin, 2012, pp. 63-79), por tal razón consideraban que en la agricultura se creaba riqueza, mientras que en la industria únicamente se transformaba, mientras que el comercio sólo transfiere la riqueza de unas manos a otras.
- Actualmente, algunos significados de los fisiócratas deben ser pensados nuevamente; la actividad económica depende significativamente de los recursos naturales, el creciente interés temático por los bienes, servicios y funciones ambientales reconoce la condición limitada de la tierra y sus frutos, aspectos que no se visualizaban a mediados del siglo XVIII. Hoy se reconoce que la industria y el comercio, que se articulan al consumo, deben considerar el stop (existencias) y capacidad de recuperación de la naturaleza, tanto frente al agotamiento como a la degradación (contaminación). (Quesnay, 1974 [1765], p. 59) señaló que “nada existe sobre la tierra que escape a las leyes de la naturaleza; los hombres están dotados de la inteligencia necesaria para conocerlas y observarlas”.
- El concepto de sostenibilidad y sustentabilidad de tan alta aceptación en la actualidad, estaban presentes en (Quesnay, 1974 [1765], p. 61) cuando afirma que “el patrimonio de explotación, que constituye los adelantos primitivos [capital fijo] está sometido a un desgaste permanente que exige reparaciones continuas para que se conserve en el mismo estado impidiendo un deterioro progresivo que podría llegar a destruir totalmente los cultivos, y como consecuencia la reproducción, las riquezas del Estado y, en el límite, hasta la población misma”. Los teóricos de la contabilidad tridimensional distinguen entre sostenibilidad para hacer referencia al mantenimiento del capital material necesario para el funcionamiento de las organizaciones, y sustentabilidad en

referencia a la conservación dinámica de las condiciones naturales necesarias para el mantenimiento de la vida.

- ¿Qué concepto se tiene de propiedad privada? Los fisiócratas defendían la existencia de terratenientes, en la época existía tierra libre suficiente que permitía que los hombres tuvieran una apropiación originaria de fragmentos de tierra sin propietarios ni de hecho ni en derecho. El crecimiento poblacional ha implicado que sobre la [casi]totalidad de la tierra recaigan derechos de propiedad, lo que evita que los hombres puedan acceder a tierra por apropiación original, de forma que las opciones de acceder a tierra en condición de propietario se reducen a la compra, la apropiación por la fuerza a través de la violencia, la herencia, o la muy poco probable donación privada, o donación pública que constituye una acción de privilegio para el beneficiario y una despojo para el resto de la sociedad que tiene alícuota parte sobre el bien de carácter público.

- ¿Qué propiedad es legítima? Los fisiócratas consideraban que el hombre se puede apropiar de la tierra y asumirla como propiedad privada, incluso hasta alcanzar un estatus de terrateniente. Otra visión señala que se puede legitimar que el hombre únicamente puede adueñarse con título de propiedad del excedente del capital apropiado, es decir, únicamente puede apropiarse de la renta que es resultado de su trabajo y esfuerzo. La segunda visión justifica que deba pagarse a la sociedad por el uso y disposición de la tierra y sus frutos, una vez que la sociedad en su conjunto tiene derecho de disfrutar de estos bienes. La propiedad exclusiva sólo corresponde a la creación artificial de riqueza, la cual es de libre disposición por parte de su propietario.

- ¿Cuál debe de ser el papel del Estado en la sociedad? El mercantilismo fue celebre por la intervención y el proteccionismo de Estado incluyendo los monopolios, los fisiócratas se caracterizaron por su propuesta de impedir la intervención estatal en los asuntos económicos y políticos; la mejor contribución que puede hacer el Estado a la sociedad, es dejar que esta se autodetermine, la injerencia en las relaciones de intercambio de los individuos representa consecuencia negativas, una vez que termina favoreciendo a unos pocos a un costo muy alto para la sociedad. El Estado paternalista logra mantener el statu quo de un grupo reducido de personas, gracias a las pequeñas dadivas que otorga a sectores poblacionales focalizados, regularmente los más excluidos, los cuales defienden en régimen de inequidad como mecanismo de salvaguarda de los subsidios, subvenciones o ayudas no condicionadas que reciben. Los pobres defienden una ley redistributiva que le quite a los ricos para entregarle a los más necesitados, pero en el poder suelen llegar los más poderosos, estos utilizan el Estado para quitarle lo poco que tienen los pobres, permitiendo mayor acumulación de los ricos. La acción redistributiva para algunos autores es

inmoral, nadie puede ser expropiado de lo suyo, incluso con la noble justificación de la distribución. La ley que no trata a todos por igual es una ley pervertida conforme lo señala Bastiat.

- ¿Cuál es el papel de los capitalistas (ricos) en la fisiocracia? La tierra es la fuente de riqueza y la única actividad que permite la generación de producto neto que va más allá de la producción necesaria para la subsistencia de los cultivadores; pero la productividad de la tierra y la garantía que la misma genere renta depende de los adelantos o anticipos suficientes que puedan hacerse por parte de los cultivadores (e incluso los propietarios) ricos; sin suficiente inversión de capital no es posible lograr un incremento de la productividad en la agricultura que permita la generación de riqueza excedentaria que se convierta en pobreza. La agricultura que defienden los fisiócratas es de propietarios es decir terratenientes y de arrendatarios ricos es decir capitalistas.

Los postulados de los fisiócratas fueron disruptivos en diversos temas económicos, el análisis del dinero, la circulación, el interés, los precios de mercado, el valor y el progreso de la economía. Algunos postulados sugieren una aproximación temprana a una concepción subjetiva del valor, cuando se afirma que “las necesidades y las posibilidades de los consumidores marcan el precio de venta” (Anne Robert Jacques Turgot, 2009 [1769], p. 81), concepción ya vislumbrada en (Hobbes, 1994 [1651], p. 91) en el siglo XVII cuando afirma que “El valor o estimación del hombre es, como el de todas las demás cosas, su precio; es decir, tanto como sería dado por el uso de su poder. Por consiguiente, no es absoluto, sino una consecuencia de la necesidad y del juicio de otro... Y como en otras cosas, así en cuanto a los hombres, no es el vendedor, sino el comprador quien determina el precio. Porque, aunque un hombre (cosa frecuente) se estime a sí mismo con el mayor valor que le es posible, su valor verdadero no es otro que el estimado por los demás [analogía entre el valor moral y el valor económico; equipara el valor moral del sujeto, con el precio de los objetos]. El gran reconocimiento de la teoría subjetiva del valor sólo se alcanzaría hasta la década del setenta del siglo XIX a través de los padres del marginalismo austriaco, inglés y francés [(Menger, 2016 [1871]), (Jevons, 1896 [1878]) y Walras (Walras, 1987 [1874])].

V. BIBLIOGRAFÍA

- Bastiat, F. (1847). Sofismas económicos (Á. J. P. y. Lastra, Trans.). Madrid ICSMC.
- Bastiat, F. (2011 [1848]). La ley. Ciudad de Guatemala: Centro de estudios económico sociales
- Bohm-Bawerk, E. v. (2009 [1876]). Valor, capital, interés Madrid: Unión Editorial.
- Brue, S., & Grant, R. (2009). Historia del pensamiento económico (G. M. Staines, Trans.). México: CENGAGE Learning.

- Cantillon, R. (1950 [1730-1755]). Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general. México: Fondo de Cultura Económica
- Chamberlain, J. (1993 [1949]). Las raíces del capitalismo. Madrid: Unión Editorial.
- Ekelund, R. B., & Héber, R. F. (2005). Historia de la teoría económica y su método (tercera ed.). México: McGrawHill.
- Engels, F. (2020 [1876]). El papel del trabajo de la transformación del mono en hombre Barcelona Universidad Obrera
- Galeano, E. (2004 [1971]). Las venas abiertas de América Latina México: Siglo veintinuno editores
- Georgescu-Roegen, N. (2011). ¿Qué puede enseñar a los economistas la termodinámica y la biología? In De la economía ambiental a la economía ecológica Madrid: FUHEN-ICARIA
- Hayek, F. (2011 [1944]). Camino de servidumbre. Madrid: Alianza Editorial.
- Hobbes, T. (1994 [1651]). Leviatan o materia, forma y poder de una república eclesiástica o civil México Fondo de cultura económica
- IASB, I. A. S. B. (2018). Marco Conceptual para la Información Financiera. In I. A. S. B. IASB (Ed.), Normas Internacionales de Información Financiera NIIF. Londres: IFRSF.
- Jevons, W. S. (1896 [1878]). Nociones de economía política Nueva York: Appleton y Compañía.
- Keynes, J. M. (2014 [1936]). Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. México: Fondo de Cultura Económica.
- Leonard, A. (2010). La historia de las cosas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marshall, A. (1954 [1890]). Principios de economía Madrid: Aguilar
- Martínez Alier, J. (2011). El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración Barcelona Icaria.
- Marx, K. (2015 [1867]). El capital. Crítica de la economía política. México: Fondo de Cultura Económica
- Menger, C. (2016 [1871]). Principios de economía política Madrid: Unión Editorial.
- Mises, L. v. (2011 [1949]). La acción humana. Tratado de economía (Decima edición ed.). Madrid: Unión Editorial.
- Naredo, J. M. (2002). Economía y sostenibilidad: la economía ecológica en perspectiva Revistas Latinoamericana POLIS, 2, 1-24.
- Naredo, J. M. (2015). Raíces económicas del deterioro económico y social. Más allá de los dogmas Madrid: Siglo XXI
- Pérez Rincón, M. A. (2008). Comercio internacional y medio ambiente en Colombia, mirada desde la economía ecológica. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Quesnay, F. (1974 [1765]). Le tableau economique y otros estudios económicos Madrid: Ediciones de la revista de trabajo.

- Ricardo, D. (1985 [1817]). Principios de economía política y tribuación Barcelona: Ediciones Orbis.
- Roll, E. (1978 [1939]). Historia de las doctrinas económicas. México: Fondo de Cultura Económica
- Rothbard, M. (2009). La brillantez de Turgot. In Reflexiones sobre la formación y distrubición de las riquezas. Madrid: Unión Editorial
- Rothbard, M. (2012). Historia del pensamiento económico. Buenos Aires: Unión Editorial.
- Rubin, I. Í. (2012). Los fisiócratas (Vol. 2). Madrid: MAIA.
- Say, J. B. (2001 [1841]). Tratado de economía política México Fondo de Cultura Económica
- Smith, A. (2012 [1776]). Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones. México: Fondo de Cultura Económica.
- Turgot, A. R. J. (2009 [1757]). Elogio de Gournay In Reflexiones sobre la formación y la distribución de las riquezas Madrid Unión Editorial.
- Turgot, A. R. J. (2009 [1769]). Reflexiones sobre la formación y la distribución de las riquezas. Madrid: Unión Editorial.
- Walras, L. (1987 [1874]). Elementos de economía política pura. Madrid: Alianza Editorial.